

El BEI respalda a Elkargi para canalizar más de 110 millones a empresas vascas

Este acuerdo abre la vía para apoyar a compañías de tamaño mediano y grande, con operaciones de hasta tres millones

CARMEN LARRAKOETXEA



BILBAO. El Banco Europeo de Inversiones (BEI) ha suscrito un acuerdo con la compañía vasca Elkargi, especializada en financiación empresarial, con vistas a canalizar algo más de 110 millones de euros para empresas vascas y, particularmente, para las afectadas por la crisis económica provocada por el Covid-19. En esta ocasión el respaldo se amplía también a compañías de tamaño mediano y grande.

En un comunicado conjunto, Elkargi y el BEI destacan que se trata de la primera vez en que ambas organizaciones colaboran directamente y lo califican de «operación histórica». La forma de articularlo es que el Banco Europeo de Inversiones establece un «esquema de contragarantía» –lo que también se conoce como reavalón con el que respaldará a la compañía vasca con hasta 75 millones de euros. Al ser además este acuerdo de riesgo compartido con otros avales de Elkargi, permitirá que la financiación que puedan llegar a recibir las empresas supere en total los 110 millones de euros.

La contragarantía que el BEI aporta a Elkargi viene respaldada por el gran Fondo Europeo de Garantía (EGF), lo que permite ex-

tender la financiación a empresas medianas y grandes, de hasta 3.000 empleados, con necesidades de financiación para inversiones o capital circulante. Así, las empresas beneficiarias podrán acceder a financiación de hasta 3 millones de euros, en condiciones ventajosas.

El director general de Elkargi, Zenón Vázquez, subrayó «la trascendencia histórica» del acuerdo para la compañía financiera vasca por el «reconocimiento que nos otorga», pero sobre todo por que permite a Elkargi «abrir una nueva vía de financiación para empresas más grandes a quienes también consideramos debemos

acompañar».

Por su parte, el vicepresidente del Banco Europeo de Inversiones, Ricardo Mourinho Félix, recaló el compromiso europeo para «apoyar a las pequeñas y medianas empresas españolas a hacer frente a sus necesidades de financiación derivadas de la pandemia», pero también para que «puedan seguir desarrollándose e invirtiendo a medio y largo plazo, promoviendo así el refuerzo al tejido empresarial».

Abanico de programas

El actual acuerdo con el BEI se inscribe en toda una serie de operaciones que está realizando Elkargi para poner a disposición de las empresas vascas múltiples mecanismos de financiación.

Así en septiembre, en alianza con el Gescar (Confederación Española de Sociedades de Garantía Recíproca), participó en la creación del fondo 'Aquisgran', una nueva estructura de captación de fondos, para su posterior canalización hacia la financiación de

La financiera vasca respalda a las pymes con el fondo 'Aquisgran' y participaciones directas

pymes y autónomos. Inicialmente el fondo suscribirá préstamos de hasta 20 millones de euros y posteriormente, mediante la emisión de bonos de titulización, de hasta 150 millones, que serán suscritos de manera progresiva por el ICO y respaldados por el FEI (Fondo Europeo de Inversiones).

Por otra parte, desde abril Elkargi también tiene abierta otra línea de respaldo a empresas, a través de la participación directa en el capital de las compañías, con un triple objetivo: rentabilizar sus propias inversiones, proporcionar financiación a las firmas implicadas y además ayudar al arraigo de las mismas al País Vasco, una cuestión sometida a polémica en los últimos tiempos por las múltiples compras de sociedades vascas con el consiguiente riesgo de deslocalización. Al estilo del capital riesgo, las participaciones serán minoritarias y la permanencia en el capital, temporal, con un periodo de entre 5 y 10 años.



El vicepresidente del Banco Europeo de Inversiones (BEI), Ricardo Mourinho Félix, y el director general de Elkargi, Zenón Vázquez, sellan el acuerdo. E. C.

Malestar político y empresarial en Álava por la pérdida de peso en Kutxabank

J. C. BERDONCES

VITORIA. La decisión de Kutxabank de cubrir la vacante que deja uno de los dos representantes de la Fundación Vital en el consejo de administración del banco con un miembro nombrado por la BBK vizcaína ha causado un hondo malestar en círculos políticos y empresariales de Álava, que lamentan la pérdida de peso del territorio y la «bizkainización» de la entidad financiera vasca.

«Respeto pero no comparto que se reduzca de dos a uno el número de representantes alaveses en

el consejo», dijo ayer el alcalde de Vitoria, Gorka Urtaran (PNV), tras conocerse la salida del que fuera diputado general alavés Juan María Ollora. Esta decisión se ha tomado fruto del acuerdo entre las tres fundaciones propietarias del banco y en virtud de los porcentajes de cada una en el accionariado: la Vital suma un 11%, la BBK un 57% –pasa de tres a cuatro consejeros– y la Kutxa un 32% –mantiene tres nombramientos–.

EH Bildu lamentó que «las decisiones sobre Kutxabank cada vez se toman más lejos de nuestro territorio y de los intereses de

la sociedad». El PSE, socio del PNV en las principales instituciones vascas, quiere que Álava vuelva a tener dos consejeros en el banco, «ahora o en el futuro», y que el territorio «cuente con el mayor peso posible» en la entidad. Y el PP denunció la «pérdida de peso y de representación de la Vital» y expresó su «preocupación» por que Kutxabank tenga «menos presencia y cuota de mercado entre los ahorradores particulares y las empresas alavesas».

A las críticas políticas se sumaron, precisamente, las de empresarios. «Perdemos interlocutores directos» en el consejo, denunciaron, y las «decisiones económicas importantes que pueden afectar a nuestros negocios, comercios y pymes» en cuanto a operaciones financieras con «un cierto riesgo ya no se toman en Vitoria, ahora todo se resuelve en Bilbao».

Tapia defiende en el Parlamento vasco el Plan de Desarrollo Industrial

E. C.

BILBAO. La consejera de Desarrollo Económico, Arantxa Tapia, presentó ayer en el Parlamento vasco el 'Plan de Desarrollo Industrial e Internacionalización 2021-2024', diseñado con el fin de convertirse en «la principal herramienta para la recuperación y la transformación de la economía vasca».

Este plan, aprobado en julio por el Gobierno vasco, plantea un modelo de desarrollo «sostenible e inclusivo» y contempla medidas con impacto en el

corto, medio y largo plazo. El documento tiene en cuenta la situación «coyuntural», pero también «el compromiso estructural con el desarrollo industrial y la internacionalización empresarial».

El plan estima que hasta 2024 podrían habilitarse 4.106 millones de euros para impulsar las medidas contempladas en él. Entre otros objetivos fija como meta que el 40% del PIB vasco proceda de la industria manufacturera y los servicios avanzados. También contempla lograr la convergencia en I+D con la media europea, hacer de Euskadi un polo de innovación, incrementar en un 10% la creación de empresas tecnológicas y posicionar a Euskadi como «ecosistema tractor de 'startups' internacionales».